



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
22 de noviembre de 2013  
Español  
Original: francés

---

### Comisión de Desarrollo Social

#### 52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

Tema 3 a) del programa provisional\*

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos**

### **Declaración presentada por el Cercle national des droits de l'homme, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/CN.5/2013/L.2.



## Declaración

En tanto que organización de defensa de los derechos humanos, el Cercle national des droits de l'homme considera que la promoción del empoderamiento de las personas para erradicar la pobreza y la miseria extremas constituye una necesidad en el caso de los países africanos, por cuanto dicha promoción abre la posibilidad de lograr el pleno empleo y el trabajo decente en aquellos países cuyos dirigentes se preocupan por el futuro y la evolución de su pueblo. El empleo por cuenta propia es la única vía para luchar contra la pobreza y la miseria. Además de la labor de sensibilización, concienciación y orientación de los ciudadanos hacia una mayor autonomía de las actividades, es preciso que entre los dirigentes de cada país africano y su pueblo se entablen una interacción, una compenetración, una complementariedad y una interdependencia que fomenten el empoderamiento de las personas. La pobreza, la miseria y la falta de trabajo decente están relacionadas con la falta absoluta de buena gobernanza.

La buena gobernanza es la condición que debe impulsar la erradicación de la pobreza y la miseria en África. Para nuestra organización, la mala gobernanza se caracteriza por la falta de democracia y por la instauración de la injusticia y las desigualdades. Esta situación favorece el surgimiento de la dictadura, la autocracia, la mala gestión financiera, el desvío de fondos públicos y, en definitiva, los delitos económicos, tal como hemos podido comprobar durante las investigaciones que hemos llevado a cabo en los países africanos. La transferencia de riqueza africana a paraísos fiscales por parte de dirigentes inconscientes e irresponsables dificulta el empoderamiento de las personas e impide a los africanos alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Como consecuencia, el empoderamiento de las personas, orientado a erradicar la pobreza, resulta imposible. El intervencionismo del Estado en los países africanos tiene como principal objetivo perjudicar a quienes ejercen un empleo por cuenta propia. Algunos dirigentes africanos, guiados por sus propios intereses, exigen el pago de impuestos desorbitados a quienes se establecen por cuenta propia. En la actualidad, los sectores no estructurados en África constituyen el ámbito en el que la población desempeña más fácilmente actividades que le permiten garantizar su subsistencia, actividades que, de un modo u otro, contribuyen a promover el empoderamiento de las personas; sin embargo, los gobiernos de los países africanos impiden el desarrollo de esas actividades, condenando a la población al desempleo y la miseria.

En este comienzo del siglo XXI, en un momento en que tener un empleo se ha convertido en una excepción y el desempleo es la norma, se hace preciso impulsar en África el sector no estructurado con el fin de erradicar la pobreza de una población que carece de toda ocupación. Por tanto, el Cercle national des droits de l'homme considera necesario promover los sectores no estructurados, que constituyen una realidad inevitable y deben contribuir incondicionalmente al empoderamiento de las personas y a la lucha contra la pobreza. La primavera árabe fue un movimiento organizado como respuesta a la prohibición del sector no estructurado. La injerencia de unos Estados africanos carentes de toda credibilidad y de buena gobernanza política, económica, social y cultural paraliza el sistema en su totalidad, de tal manera que la quiebra o la bancarrota provocada por los gobiernos poco creíbles afecta a todos los sectores de actividad. La búsqueda de un enriquecimiento ilegal e inmoral por parte de los dirigentes africanos ha sumido al conjunto de la sociedad en una ruina completa; por consiguiente, no debe plantearse la promoción del empoderamiento de las personas en África mediante acciones

aisladas, ya que el Estado influye en todos los ámbitos de actividad. La comunidad internacional, los donantes y otros agentes económicos deben comprender que la erradicación de la pobreza a través del empleo por cuenta propia nunca podrá hacerse realidad en aquellos países donde se practica una mala gestión financiera abiertamente y sin pudor, como han demostrado los estudios y las investigaciones que hemos llevado a cabo en más del 87% de los países africanos.

En África, si bien se afirma que en los últimos años se ha registrado un crecimiento del 6%, no cabe duda de que ese crecimiento no se ha reflejado en absoluto en el nivel de vida de sus habitantes, ni en la promoción del empoderamiento de las personas. Al contrario: la pobreza y la miseria han aumentado. La mortalidad infantil se ha incrementado y la esperanza de vida se ha reducido a 30 años.

En los países africanos afectados por la mala gobernanza, el 98% de la riqueza se encuentra en posesión y a disposición de menos del 0,5% de la población. Menos de un 5% de la población se concentra fundamentalmente en la clase que ostenta el poder, es decir, la clase dirigente.

El empoderamiento de las personas es el objetivo más importante para el desarrollo de África; ahora bien, sin caer en el pesimismo, este objetivo difícilmente podrá hacerse realidad en los países africanos, debido, pura y llanamente, a la mala gobernanza política, económica, social y cultural de sus dirigentes.

---